

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz viernes 29 de enero de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente coronel Don Francisco Xavier Campana, comandante del 1.^{er} batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Voluntarios. Teatro: Milicias.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 28—Inserta los números de varios vales; de que habiéndose apoderado los enemigos en su invasión, renovaron con los bustos de nuestros monarcas, y lo fueron luego por el legítimo gobierno en Sevilla, ignorándose aquella falsa operación. No debiendo correr estos vales, los devolvieran á la oficina los interesados, recibiendo una certificación para repetir contra los cedentes.

Diario mercantil del 28—Concluye el artículo sobre *Dictadura*, con cuyo cargo sienta que pueden las Cortes revestir á un ciudadano; y se propone, por último, satisfacer á las objeciones contra esta medida.—*J. F. zahiere* en un epigrama á cierto ignorante personage que llama *Borrucho*.

Conciso del 28.—De la gaceta de Madrid de 18 de febrero de 1810 copia (bajo el epigrafe de *el que quiera honra que la gane*) el discurso que pronunció el 17 el lectoral de la santa iglesia de Sevilla Don Nicolas Maestre (el mismo, mismito de las intrigas para salir diputado en Cortes, lo cual está por ver) ántes de principiarse el solemne *Te Deum*: elogios á la beneficencia de Pepe, encomiendas de la moderación y generosidad de los vándalos, aplausos á la clemencia del gobierno (de Amoros &c!!!): en una palabra, la doctrina mas infame, la mas indigna adulación al usurpador, protestando que no conoce la lisonja ni adultera la divina palabra (!!!), componen las sacrilegas frases de este escandaloso discurso; uno de los mayores insultos hechos á Dios, á la patria y á la razón.—El emperador Alexandro dió á su nobleza al aceptar una suma considerable para socorro de Moskou que para continuar la guerra hasta la muerte del tirano la aceptaba; porque las pérdidas de Moskou se habían de resarcir en París.—De Trento escriben, con fecha del 25 de diciembre, admirándose de haber sabido que en España hai un concilio á que se admiten varios seculares.—El 9 de enero hubo en Almeida una explosión de pólvora que arruinó varias casas y mató 14 personas. De Andújar dicen con fecha del 21 haber cogido en Granátula nuestra caballería 3 oficiales y 11 caballos.—Por confidente conducto se asegura la

entrada de los rusos en Berlín. Por un buque que encontró á otro buque que salió el 12 de Londres se dice haberse celebrado en esta ciudad la completa derrota de los restos del ejército francés, y que los prusianos se habían pasado á los rusos.

Abeja española núm. 139—Contiene un artículo, titulado *noticias extranjeras*, en que bajo nombres imaginarios de ciudades, villas, y lugares, se burla del manejo de los que no están bien con las reformas y aspiran á sofocar la voz de la razón y de la justicia. Concluye este número con un artículo comunicado por D. P., en que responde á otro del Sr. G. R., que manifestó lo extraño que le parecía que el Señor Ameller conservase á un tiempo la plaza de director del colegio de medicina y cirugía de Cádiz y el destino que ocupa como individuo del tribunal del Proto-medico: sobre lo cual hace el Sr. D. P. algunas reflexiones, que prueban los pasos dados por el Sr. Ameller, y que justifican su desinieres, y la ninguna ambición que tiene de empleos; pues luego que se publicó el decreto de las Cortes de 23 de octubre último, pidió que se le dixese si habia de cesar en uno de los dos destinos que obtenia; á lo que se le respondió que aquel decreto solo comprende á los tribunales de Justicia y otros especiales de la misma que se estableciesen en lo sucesivo.

Procurador general de la nación y del rei, núm. 120—Virgen del Tremedal!!! Almorzar zanahorias quien almuerza á las once? ¿Piar todavía por la Santa quien asistió á su entierro? Desistid, procuradoril gente, desistid de tan torpe manía, que os conduce insensiblemente á la jaula. Cesen ya los desbarros, que otro título no merecen los repollos de materialismo, herregias, frailes, Gregoire, maestros de Israel, y otras verdolagas que componen la ensalada de vuestro número de hoy. Los retazos de sesión de Cortes con que concluye no son pruebas ménos irrefragables del estado miserando en que se hallan vuestros caletres. Cesen, cesen esos tripitrapes en memoria de la ilustre difunta: cesen ya, procuradoril gente—En el apéndice aplica el Sr. R. C. á la Santa, para ver si la vuelve á dar la vida, un emplasto revenido, que está tomado del *Semanario erudito*; y es un informe favorable que

dió de esta Señora un Riol, de obscura memoria, en el año de 1726, cuando estaban en su fuerza las hogueras.—Un *Pesquisidor* intenta vindicar la buena opinion de la Santa difunta, tan maltratada por los Sres. Argüelles, Mexia, Redactor general, y otros descomedidos. El amante de la religion dice que todas esas zarandajas de libertad, ilustracion e independencia nada importan; pues lo que conviene es quemar al que fuere judío.

Diario de la tarde del 27.—Cap. I.º—Por medio de un *aviso al público*, anuncia el Sr. marques que no es bruto, como dice el Conciso; y que este sí es anti-bruto.—Cap. II. Diserta el presbítero Bonneyal sobre diezmos; y prosigue en su *reclama*, apoyada por una nota del Sr. marques contra los falsos profetas.—Cap. III. Enxérgase la *sesion de Cortes* del 16, todo lo mas mal que se puede.

NOTICIAS.

Lisboa 19 de enero—En la tarde del 16 entró en esta ciudad el lord Wellington. Es imposible pintar el aplauso con que ha sido recibido: su entrada ha sido un triunfo. (*Telégrafo portugués.*)

Carolina 4 de enero.—En Minaya hai de 8 à 100 franceses, manteniendo las comunicaciones con Suchet; y en Infantes se hallan también algunos. El general Elio está en Marcia, y el Sr. Freire ácia la Peña de S. Pedro.

(*Cart. part.*)

Toledo 7 de enero.—Mañana entran en Toledo 400 enfermos de Talavera, y mas de 500 quedan en su hospital (R. 592.) Soult ha recibido un oficio á las cinco de la tarde, en que le dicen que para el 11 al 12 habia de salir con toda su tropa con direccion á Cuenca. Las guarniciones de Illescas y Cabañas han salido para Madrid. Los franceses no tienen correspondencia de Paris hace algunos dias; y si para el 15 ó el 20 no tienen noticia alguna, probablemente evacuarán esta ciudad y Madrid: para la retirada están haciendo grandes acopios de galleta. (*Cart. part.*)

Frejo de Espadacinta 7 de enero.—El general Espert ha vuelto de gobernador á Segovia, con dos regimientos de infanteria y uno de caballeria. Han vuelto á establecer las guarniciones de Santa Maria de Nieva, Coca, Villeguillo, Olmedo, Hornillos, Medina del Campo, Valdestillas, Puente Duero, Peñaranda, Madrigal, Arévalo, y el Tiemblo: en todas las cuales tienen repartidos como 11 ó 120 infantes, con cerca de 20 caballos, para asegurar sus comunicaciones hasta Valladolid.

El conde Erlon manda en gefe el ejército llamado de Portugal, y está en Valladolid: Caffarelli está en Vitoria, y así este ejército como el del centro, que es el del rei, ocupan las dos Castillas, y toman cuarteles de invierno hasta la primavera, según ellos mismos dicen, en que los tendrán que dexar.

Luego que el desnaturalizado Casaseca, prefecto de Salamanca, ha llegado con toda su division de malos españoles á dicha ciudad, ha comenzado á afligir á sus habitantes y los de la

provincia con contribuciones exorbitantes, y ha hecho desterrar á 22 vecinos por desafectos á los franceses.

(*Semanario Político de Castilla la Vieja.*)

Berga 11 de enero.—Hemos visto los diarios galo-hispanos de Barcelona de todo el último diciembre, y parece que á su redactor no le ha venido bien publicar el boletín 29.º del ejército Grande hecho pequeño, que sin duda ha visto en los diarios del imperio galo-corso; pues en el del 31 nos publica un retazo del capítulo de Paris, que se lee en el diario del Imperio del 20, pasando por alto el citado boletín inserto en el del 18. (*Gac. de Cataluña.*)

Alicante 11 de enero.—Las provisiones hechas por los enemigos en Barcelona, y sus decretos sanguinarios contra varios españoles (*de que ya hemos hablado*) han sido efecto de su resentimiento por la muerte intentada del gobernador general Mathieu; pero el agresor sabemos que fue soldado frances, pasado á nuestras banderas, que quiso reparar con esta accion haber contribuido baxo las banderas enemigas á la devastacion de la inocente España.—Escriben de Aragón que se han formado muchos batallones de *Voluntarios*, que molestan sin cesar á los franceses.

(*El Imparcial de Alicante.*)

Idem 16.—Sin dexar Suchet de hacer las incursiones y correrias mas desoladoras sobre los pueblos fronterizos de nuestra linea, se descubren la agitacion y abatimiento que han producido en esta horda de bandidos los últimos sucesos decisivos del Norte. Las últimas correspondencias llegadas de todas partes han sido quemadas en Valencia, sin permitir que se diesen cartas ni á españoles ni á franceses; despues de haber leído sus pliegos el mariscal.—Ha salido un grueso convoi de Valencia para Tortosa, que conduce muchos efectos y empleados, de los que vinieron con Soult de Andalucía, escoltado por una fuerza mui respetable, destinada á perseguir en su regreso al invicto partidario el *Frailé*. No se duda de que se repetirá la escena de Massuckelli.

(*Gac. de Valencia.*)

Sirueta 15 de enero.—El número de franceses del Horcajo es de 800 infantes y 400 caballos, y el de toda la izquierda del Tajo como de 6 á 70 hombres. En Toledo 2 divisiones de infanteria y 400 caballos: en sus inmediaciones, por la derecha hasta Consuegra, hai unos 6 á 70; y en la Mancha como unos 13 á 140, entre ellos mas de 30 caballos. Los de Almagro tratan de llegar por las contribuciones hasta Agudo; pero el 14 aun no habian salido de dicha ciudad. Parece cierta la retirada, según sus disposiciones y prisa que se dan en la requisicion; y lo mas probable es lo executen por Cuenca; en medio de que algunos quieren suponer es para las Andalucias. (*R. ants.*)

Truxillo 16 de enero.—Hace dos dias se observa movimiento en los enemigos, los que volverán marchar para las Andalucias. Murillo salió ayer para Zorita y pueblos de sus inmediaciones.

(*Gac. de Extremadura.*)

Sevilla 24 de enero.—Se ha publicado ya por esta intendencia el decreto relativo á alimentos de regulares, señalándose 8 reales diarios á los prelados provinciales, 7 á los locales, 6 á los

graduados, y 5 á los simples presbíteros, coristas y legos. Para el percibo presentarán certificación del párroco de su residencia, visada por un comisario de Guerra, ó en su defecto por el alcalde constitucional, que acredite su permanencia constante en el pueblo donde cobre este socorro. Los regulares reunidos en los conventos no optarán á él. (*Diario de Sevilla.*)

PARTES TELEGRÁFICAS.

Día 28.—Desde las doce de ayer á las de hoy. *Los mismos trabajos que ayer— Han pasado de Xerez al Puerto 3 carros cubiertos; del Puerto á Puerto-real una partida de caballería; y á la inversa 2 carros cubiertos.*

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 28 Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes. De Alexandria berg. amer. Memrizak, con harina. De Rismouth gol. id. Despacho, con harina. De New York fr. id. Flora, con harina. De Filadelfia fr. id. Romulo, con harina. De Terranova berg. ing. Elisa, con bacalao. Del Vendrell, Villanueva y Salou 4 bcos. cost. nac., con aguardiente, vino y papel. De Tunez, Cerdeña y Gibraltar gol. ing. Josefina, con trigo.

Artículo comunicado.

Señor Redactor general: en el número 20 del tomo 16 del periódico de Cortes, pág. 308, se lee el voto particular del Sr. Perez de la Puebla, sobre la inquisición, del que V. nada nos dixo en el suyo en el artículo Cortes, sin embargo de que en mi juicio debieron llamar poderosamente la atención de V. y todo buen español amante de su patria y Constitución aquellos dos adjetivos con que se califica la cuestión, que actualmente se discute, de *peregrina*, y la Constitución de *nueva*. Es verdad que (como decía con mucha gracia en ocasión semejante el Sr. Ganganelli) todas las cosas tienen dos caras; pero también que era muy natural y justa la admiración, que, atendidas todas las circunstancias, se debió manifestar sobre el uso de las dos voces referidas, tomadas no mas que en su obvio, propio y literal sentido. Dexo esto, sin embargo, y mucho mas que se puede reflexionar sobre otras palabras y cláusulas del indicado voto, (apesar de las dos, ó mas caras, que se pueda decir tienen todas las cosas, como yo confieso, y aun muchas personas) porque trato de contraerme á lo muy substancial que sigue, y que no dudo se servirá V. insertar en su apreciable periódico, en vista de su necesidad, importancia, y conducencia para graduar y conocer... pero al caso, y oiga V.—al Sr. Perez de la Puebla al quinto periodo de su exposición:

„Al fundar este dictamen, &c. por mi parte, dire: que no discutiendo de la inquisición, sino por el largo é íntimo manejo que he tenido de la de N. España, como su calificador y comisario, la hallaba exenta de los abusos y arbitrariedades que se imputaban á la de la península; lo que tal vez dimanaba de que siendo aquel respectivamente un establecimiento moderno, *según en su conducta el mismo progreso que las luces del siglo, y precavía religiosamente su censura.*” — Dixo; pero no desapareció luego, como imperiosamente exigía el honor y la felicidad de la España europea; y mucho mas el de la ultramarina. Solo una sana y noble intención, y el deseo sincero de que obre la razón y la verdad, pueden inspirar la calma necesaria para separar de las reflexiones que se van á hacer la justísima armonía, con que en obsequio de la religion misma, de la justicia, de la verdad, y de la América sep-

tentrional, así ultrajada y escarnecida, se debían expresar.

La inquisición de México, dice el Sr. Perez, según en su conducta el mismo progreso de las luces del siglo. Esto es, del XIX!!! Especie verdaderamente peregrina (por no decir otra cosa), y que podría dexarse para materia de festivas admiraciones entre los amigos, si su absoluta y ominosa falsedad hubiera de quedar sin consecuencias. Su autor, al producirla ante el soberano Congreso, y en Cádiz, no pudo prescindir de afectar adhesión á las luces del siglo XIX; pero afirmar meditamente, y á sangre fría, que esas mismas son las que guían al tribunal que ha manejado por largo tiempo, despues que este ha dado una prueba pública (entre otras) solemne y escandalosa de que no se posee ni se gobierna por las que se tenían ya en el siglo XVI, y eran comunes en el XVII, me parece una animosidad, tanto mas digna de reprimirse, cuanto es mas clara la idea que da de que se trata por fin de solapar un gravísimo mal, en vez de aprovechar la mejor oportunidad para curarlo. Ataquemos, pues, esta especie en sus mismas trincheras, retrocediendo hasta el año 1615. Por esta época salió en Colonia una nueva edición de las obras polémicas, ó de los cuatro tomos de controversias del inmortal Belarmino; y la que yo tengo de ese año dice que es la última, aumentada, corregida, y reconocida por su mismo autor; quien hizo poner notas marginales, para que se ocurriese á las que trae al fin sobre todos sus libros, y fueron el fruto de su virtuosa aplicación en reconocerlos, para reformar, rectificar ó esforzar cuanto habia escrito. Alguna paciencia necesitamos, Sr. Redactor; pero haremos un útil sacrificio á la patria, porque quiza, y sin quiza, hallará V. conmigo que puede venir bien á toda la nación oír á este cardenal, decoro y ornamento de la Iglesia, y de la especie humana.

En el libro tercero del tomo segundo, tratando de la potestad política, del modo mas sencillo, exacto y luminoso, expone el error de los Anabaptistas y Trinitarios, hereges de su tiempo, que en 1568 publicaron una obra intitulada Las Antitesis del Cristo verdadero, y falso; entre las cuales, la séptima decía: que el Cristo falso tenía en su iglesia reyes, principes, magistrados, cuchillos; pero que el Cristo verdadero no podía permitir en su iglesia cosa que se pareciese á estas; y en las pruebas de su error, la cuarta, tomada de la causa eficiente de la potestad política, sentaba que esta no podía venir de Dios; porque no se habia establecido sino por la tiranía de los hombres. Para combatir este error, establece Belarmino, desde el capítulo tercero, dogmática y teológicamente la potestad política; y en el cuarto, para atacar la cuarta prueba de los hereges, tomada de la causa eficiente de esta potestad, hace cinco preciosas observaciones. Es muy sensible que un periódico no permita estamparlas todas; pero daremos lugar á la cuarta, y parte de la quinta, que dicen así: Obsérvese en cuarto lugar que las especies de gobierno en particular son de derecho de gentes, no de derecho natural; porque pende de la convención del pueblo constituir sobre sí un rei, ó consules, u otros magistrados, como es evidente; y si se presenta causa legítima, puede el pueblo mudar el reino en aristocracia ó democracia: y al contrario, como leemos sucedió en Roma.—Obsérvese en quinto lugar que, en consecuencia de todo lo dicho, la potestad en particular, es verdad, viene de Dios; pero por medio de la convención y elección de los hombres... de donde nace la diferencia entre las dos potestades, eclesiástica y política; porque el sugeto de esta es el pueblo, &c.

Consiguiente en su doctrina, en el libro primero de los tres, que añadió á las controversias para confundir las falsedades de Matias Ilirico, despues de referir al capítulo tercero la historia de los disturbios entre Adriano IV y el emperador de Alemania Federico I.^o, vitupera, como indigna de tan gran príncipe, la lógica del emperador; porque en su respuesta á una carta del Papa pretende probar con los textos de la Escritura, que todos saben, que su potestad y autoridad viene de Dios; hasta terminar, despues que habia calificado este argumento de futilísimo, inepto y ridículo, con estas palabras: Pero qué ha de concluir esta prueba del emperador, si esta asercion de que su reino solo viene de Dios, no puede tener apoyo alguno?—*Nam quis omnium* (en latin, por consideracion al Señor Perez y su tribunal) *ignorat humana regna jure gentium constitui, dum populi communi consensu in unum aliquem potestatem suam transferunt?*— Finalmente, en la obrita que este verdadero sabio añadió á la edicion citada, é intituló: *Reconocimiento de los libros &c.* comienza así: „Escribí, Dios es testigo, lo que juzgué era la verdad, sin mirar respetos humanos, ni á mi propia utilidad; sino al honor y bien de la Iglesia.... Yo mismo ya viejo, y al borde del sepulcro (murió de 79 años en el de 1621) imitando á San Agustin, reconocí y llamé á juicio mis libros &c.”...Pues, Señor Redactor, aquí vuelve á tratar de este punto; y sin tocar la observacion cuarta, que he copiado, confirma la quinta, diciendo: que no se habia extendido ántes en ella; porque lo que allí afirma era la opinion comun; y sigue corroborándola con todo género de pruebas, empezando por la autoridad de los teólogos antiguos, y citando por estos á Santo Tomas. El progreso, pues, que el Sr. Perez atribuye á su tribunal, será en razon de un insignificante caugrejo, que ha progresado para atras, retrocediendo segun sus luces hasta el tenebrosísimo siglo octavo ó décimo, á proporcion que han adelantado las del decimonono, como lo va V. á ver por el artículo de su periódico que le voi á recordar.

Este es el que V. estampó en su número 62 del 15 de agosto de 1811 baxo el título: *Caso de conciencia*. En él nos dice V. con el edicto del tribunal de N. España de 4 de setiembre de 1808.— „Sabed que los soberanos pontífices &c.—Que el rei recibe su potestad y autoridad de Dios, y que lo debeis creer con fe divina.” Y concluye declarando *heregia manifesta* la verdad de la soberania del pueblo, segun la han dogmatizado y enseñado algunos filósofos!!! ¡Bravisimas luces! ¡Si, no hai remedio, las del progreso mismo! ¡qué no pueda yo ahora, Sr. Redactor, por no traspasar los limites de un artículo, detenerme en el debido elogio y explicacion de estas luces!.... Pero, en fin, si es preciso ceñirse, concluyamos completando el contraste, que sirva al público de un medio libre de toda tacha para juzgar del Sr. Perez y su tribunal. Sirvase V., pues, por el honor de la religion pura que profesa la nacion, decirla en el mismo tono y con verdadera autoridad, porque la dice verdades.....

SABED: Que el gran cardenal Belarmino, á quien el célebre Luis Thomassini llama justísimamente varon santísimo y doctísimo, fue el ídolo de los soberanos pontífices Gregorio XIII, Clemente VIII y Paulo V. Sabed: Que el primero de estos tres pontífices encargó á este filósofo dogmatizante, á los 34 años de su edad, la enseñanza de la controversia contra los protestantes en el colegio que habia fundado: que en este empleo au-

mentó la reputacion de que ya gozaba; en tales términos, que en Roma, y aun los mismos protestantes, le miraban como el teólogo mas capaz que habia hasta entónces, confesando que nadie habia profundizado ántes mejor los vicios de su doctrina, ni combatídoslos con armas mas temibles. Sabed: Que sus obras contienen un enlace de controversias sobre todos los puntos en que estan divididos católicos y protestantes....quiero decir, sobre todo lo grande, lo importante, y lo profundo de la doctrina católica, tratándose cada uno con tal orden, con tanta claridad y extension, que no hai mas que pedir. Sabed: Que así habla de este filósofo dogmatizante un frances, cuya obra mereció un particular elogio y recomendacion al Sr. Pio VI; y que este autor añade que en Francia no agradó el modo con que este sabio se explica en los asuntos litigiosos acerca del poder del Papa, en cuanto á la autoridad real de los soberanos. Sabed: Que este controversista es el mas conocido en América, y que allí entre los teólogos, uno constituido en dignidad eclesiástica, y ménos respetado por sus muchas canas que por su grande reputacion de virtud, y fina literatura, manifestó con las mayores demostraciones de enojo y dolor la extrañeza que le causó el citado edicto del tribunal de México, cuando se publicó en cierta capital de aquel reino. Sabed, en fin, que el caso era, y es aun verdaderamente, de conciencia; y tal, que hasta la fecha no ha habido quien pueda resolverlo, ni aquietar, como era debido y necesario, al escrupuloso; porque la respuesta del bendito Censor general, que aparece en el núm. 73 de mi periódico del 26 de agosto, puso á mi escrupuloso de peor condicion con el nuevo error: *El que ahora reconozca la soberania en el pueblo, no será herege formal*, que le reduxo al triste estado de ver que *avisus &c.* Que por esto la mayoría de la comision (de quien se separó el Sr. Perez) con admirable profundidad y tino ha llamado la atención en su informe ácia el mayor de todos los vicios del tribunal de la Inquisicion: que es su independencian tan funesta, que el de N. España (como dice el Sr. Perez) ha hecho práctico el proverbio español: con el rei y la inquisicion chiton.—Chiton, sí, aun para los Sres obispos, aun para los jueces y maestros de la fe; no por la cabeza visible, sino por la invisible de su Iglesia el pontífice eterno J. C. supuesto que hasta ahora han callado los de la España ultramarina y europea, dexando las conciencias allá en mil enredos por aquello de la regla á que debeis retocar lo que leyereis á oyereis, y demás zarandajas que suenan en el edicto de la inquisicion; y que por todo ello debe el Sr. Perez responder á estas preguntas: ¿Siendo lo que manda creer con fe divina el tribunal de N. España un error, ó á lo ménos una opinion la mas desvalida, ha incurrido en un abuso y arbitrariedad, ó nó? ¿Estando destinado á conservar pura la fe, cuando emplea toda su autoridad pública y solemnemente para mezclar y confundir los dogmas con las opiniones, y extraviar en su creencia á los pueblos, ha cometido un abuso y arbitrariedad directamente eversiva de su grande objeto, del fin exclusivo de su institucion, ó nó? ¿Es por esto por lo que ese tribunal en cuanto á luces va á la par con las del siglo á distincion de los de la península; que con ellas ha precavido religiosamente su censura, y debe en consecuencia dexarse en ultramar intacto en la sustancia, en la autoridad, y hasta en el nombre respetable de Santo oficio? Se le desafia, Sr. Redactor; y á V. se le suplica encarecidamente dispense lo difuso, por lo inevitable, á su mejor estimador. T. (22)

TEATRO. *El diablo predicador* (com. en 3 act.)—*Manchegas* (por las Sras. Lopez y Mercandoti, y los Sres. Leon y Garcia)—*D. Patricio Lucas* (sainete)—A las 7½.

Imprenta del Estado-mayor-general.